



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

La plata ya reluce exuberante, como el sol resplandece sobre su semblante, los rosarios de penitencias preparados, los balcones todos adornados, la cera fundida está, las flores exornan con buen gusto las jarras de orfebrería, el hábito preparado, colgado del armario, el costalero con la ropa hecha, la faja, ceñida a los riñones y la penitencia, con la cruz a cuesta, ellos la toman, y siguen al Señor; tan sólo restan tres toques de llamador, para ver la ilusión de los más pequeños, resumida en sus sonrisas. La Ermita se despierta, en un Jueves distinto, con un aroma diferente. Hoy no huele a nardos de septiembre, hoy se palpa en el ambiente, el incienso consumiéndose, la ilusión del monaguillo, los nervios del nazareno, y del músico que por primera vez pondrá sus sones en este jueves diferente.

Lebrija ya despierta, es un jueves distinto, Lebrija ya ha visto a Cristo entrar triunfante en Jerusalén, Lebrija ya vio a Jesús sudar sangre justo antes de ser traicionado, humillado, coronado de espinas, Lebrija ya ha visto a los sayones burlarse de un Cristo Humilde y Misericordioso.

Lebrija, se despierta un jueves distinto, las calles se teñirán de capas blancas y de túnicas moradas, de vestidos de chaquetas y de trajes de mantillas.

El pueblo aglutinará las esquinas, con las ansias, de ver reflejado de nuevo en su semblante mil y una sonrisas;

Las sonrisas de las Hermanas de la Cruz,

al enfermo sonreír esperanzado,

al anciano sonreír de ilusión,

tal persona vuelta a su anhelada juventud,



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

sonreír a los más pequeños,
en sus rostros, vemos, la ilusión de un pueblo,
y hasta aquel más alejado de su Palabra,
su sereno rostro, la dulce faz de Cristo,
le tornará el corazón.
¡Oh Señor, que has hecho grandes cosas por nosotros!
Estemos alegres.



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

- ❖ Reverendo Señor Presbitero Don Manuel Arroyo Romero, párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de la Oliva.
- ❖ Hermano Mayor de la Antigua, Fervorosa y Venerable Hermandad y cofradía de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna, Nuestra Señora del Castillo Coronada, Patrona y alcaldesa perpetua de nuestra ciudad de Lebrija, y San Pedro Apóstol.
- ❖ Diputado de la juventud de nuestra Hermandad.
- ❖ Madre y Presentadora.
- ❖ Familia, Amigos, Hermanos todos.

PAZ Y BIEN.

En primer lugar, me gustaría agradecer a mi querido grupo de jóvenes de la Hermandad del Castillo, el haber depositado en mí su confianza para pregonar la Semana Santa, para transmitirles aquellas vivencias de las que mis ojos son testigos junto a nuestros titulares.

¿Sabéis?

No existe mayor ni mejor recuerdo en las retinas de un joven nazareno que el de levantarse con el corazón en un puño, corriendo hacia la ventana en una mañana de primavera, y sentir, como el sol brilla hasta tal punto de impedirle ver con claridad; esa sensación de aquel joven que es consciente de que, en pocas horas, Lebrija, habrá podido ver como unos sayones han azotado a Nuestro Salvador, y también habrá visto como una espada ha traspasado el alma a María.

Igual que la semilla que cae en tierra buena, poco a poco, vamos creciendo, madurando vivencias, y viviendo cada vez más y más.

Sin embargo, quizás a muchos nos absorbe la rutina, y quizás nos hagan olvidar la cantidad de vivencias en torno a una creencia.

Y es que...

¿Quién, de los que estamos aquí en esta Iglesia se acuerda de tantos momentos vividos?



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

- Recordamos esos momentos entre aquel grupo de primos, que quizás aún sin saber muy bien el motivo, quizás atraídos por la tradición de su familia, se encaminaban un año más a vivir un nuevo Jueves Santo.
- Recordamos quizás el cariño de nuestros padres, cuando los nervios nos superan, la paciencia que ellos nos transmiten, acaso recordamos como en nuestras primeras tardes de Jueves Santo, como ellos hacían su penitencia al cuidado nuestra...
- Yo, logré recordar como siempre he escuchado en mi familia, cuando se acercaban estas fechas que hablaban de alguien, alguien que era los pies de María por las calles de nuestro pueblo, nunca lo llegué a conocer, sin embargo, no pocas son las veces que me acuerdo de él, presente en mi camino, aún más cuando te miro a la cara a ti Castillo, a ti él te miró, igual que cientos de generaciones que se acogieron a la protección de tu manto. De mi familia, de mi madre, de mi tía Casti, de mi tía Beni, y de mis abuelos, aprendí que la Fe, no se pierde con las enfermedades, desgracias y pérdidas.
- Y como no recordar aquellas conversaciones que mantuve con mi abuelo, momentos íntimos, tardes eternas, en los que una vez en la distancia temporal, volvería una y otra vez atrás al tiempo para poder re-escuchar cada anécdota que él me contaba
- Son muchos los recuerdos que asoman en nuestras memorias. Son muchos los recuerdos que guarda este templo, que guardan estas tres imágenes, recuerdos que tendremos a nuestro alcance sólo hace falta que todo se aune:
 - El señor presente.
 - La tranquilidad de un templo.
 - Y un servidor preparado para sentir los recuerdos, para aprender de ellos, preparado para crecer con el Señor.

Tan sólo estos tres elementos y podrás volver a escuchar a tu abuela, volverás a escuchar como te dice: Niño, ¿Dónde vas tan deprisa? Si aún te tengo que coser el escudo.

Volverás a recordar como entre primos luchabais para intentar ser el último en la procesión, como al volver a casa, la capa no era blanca si no morada, y la vela jamás llegaba entera...



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Volverás a escuchar como tu abuelo vuelve a abrir sus miles de historias a tu memoria...

Recuerda nazareno,
es el día del amor fraterno,
póstrate ante sus afligidas plantas,
y tras pedirle por los que ya no están,
despierta nazareno,
porque ya es Jueves Santo,
y hoy se sueña despierto,
hoy, Cristo azotado sufrirá,
por ti y por los que ya no están,
Gloria eterna a Cristo,
que por nosotros su vida da.

Mil y un momentos que coleccionan las memorias de cualquier niño lebrijano, mil y un recuerdo de Jueves Santo:

- Recuerdo aquellos momentos de familia, aquel grupo de primos , que, todos juntos partíamos desde Huerto Gallina a vivir una nueva tarde de jueves Santo, aquellos Jueves Santos, en los que la cera tan solo era un juego, ilusionados por volver a vivir cada año una chicota del misterio del Cristo, el vaivén de las bambalinas, y sobre todo, una vez avanzado la tarde de Jueves Santo, inquietos no por otra cosa, que por encontrarnos al volver la siguiente esquina a nuestras madres o tías con algún tentempié preparado....
- Con el paso del tiempo empecé a vivir los Jueves Santo de alguna manera diferente, los amigos del colegio, empezamos a reunirnos para asistir a cultos, ensayos y a la Semana Santa. Una vez que el Rey Baltasar desaparecía por la calle Trinidad, empezabas la cuenta atrás, empezábamos a restar los días para vivir un nuevo jueves de pasión, de azotes de traición; recuerdo muchas anécdotas, muchas tardes con mi amigo



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Juan de Dios, en las que asistíamos a los cultos, besamanos, ensayos, o a ayudar en la limpieza de enseres.

- Aquellas tardes de Jueves Santo, muchas de ellas lluviosas, aunque no por ello menos especiales, guardan muchas vivencias, las peleas por ser el último de la fila, y, como bien recordarás Juande, la rutina de todos los Jueves Santos, cuando la Hermandad se recogía, no cambiaríamos esos momentos por nada del mundo. Los primeros momentos de intimidad con nuestros titulares, y... aún recuerdo como un año jugando con la llama de la vela, me salió ardiendo el guante... que susto pasamos...

Cuantos momentos de amistad, de familia y de Hermandad vivimos junto a nuestros titulares en cuestión de muy pocas horas, en esa tarde llena de emoción, sobresaltos y recogimiento, tarde en la que las cornetas suenan a la suave brisa, entonando la marcha Real, en el preciso momento en el que los primeros rалlos de luz clarifican la efigie de nuestro Señor, haciéndonos ver cada uno de los azotes que sufrió Jesús de Nazaret, antes de ser crucificado.

Entre un paisaje idílico de pinos, murallas y la cuesta del Castillo, se acerca el misterio al son del racheo de las zapatillas de los costaleros, al son del cimbreo de las trabajaderas; al convento de las Hermanas de la Cruz, al rezó de los ancianos que ven en la flagelación un símil al sufrimiento que ellos viven día a día y en la condena del Señor, una señal de Esperanza, de Luz Eterna; de las miradas de los ancianos al recogimiento en el que el barrio del Mantillo, barrio de Cruces y tradición se convierte cuando la Hermandad llega a él. En ese barrio donde un grupo de Hermanos Costaleros fueron pioneros en España y se UNIERON en torno a Jesús y María para trabajar y luchar por la Hermandad, ellos, bien nos tienen que servir de ejemplo, a Jóvenes y a adultos, su ejemplo nos tiene que enseñar a buscar siempre la unidad y el esfuerzo.

Con el recogimiento del barrio de las cruces, de las flores de mayo, el sol se ha desvanecido, Lebrija anda entre tinieblas, tan



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

sólo la luz de los nazarenos alumbran las calles, y dejan a Lebrija ver la Luz propia del señor.

Cuando la noche cae, Lebrija se encuentra a pocas horas de ver como el Señor convertido en Nazareno caminará portando su cruz y ayudado por un Cirineo, Cirineo que es Él en nuestras vidas, con el paso entrecortado hacia el monte del Gólgota, mientras su Madre sufrirá sin tener aún consuelo...

Como muchos bien sabéis mis ojos siempre han sido testigos desde dentro del antifaz del nazareno, de las chicotas del Señor, de los azotes que sufrió, Él, que fue castigado a traición; sin embargo, no son pocas mis ganas de ser testigos de la alegría de las Hermanas de la Cruz por volver a encontrarse con la Virgen del Castillo; por ver a los ancianos en las residencias o aquellos que están impedidos en sus casas rebozar de alegría, por volver a ver a su Patrona, aquella que desde pequeños fueron a ver acompañados por sus padres y abuelos, acudían a sus plantas y las llenaban de flores y flores, dando las gracias a su Virgen del Castillo, protectora de sus vidas, intercesora divina.

A ella le cantaban su Himno, y es que las naves de nuestras vidas ostentan por vela tu Manto, Madre mía del Castillo, y por mástil la Cruz de tu Hijo abrazó.

La Giraldilla, con un tinte especial, un tinte fúnebre, anuncia ya una nueva Madrugá, el Señor ya descansa en la Ermita, tras haber derrochado humildad.

La Virgen apura los últimos metros de la cuesta, y ya roza la explanada que su nombre lleva, en ese momento, en ese preciso instante en el que mi mirada y la tuya se vuelven a cruzar, mis retinas vuelven a observar tu sonrisa que todo lo puede; al alma la invade sentimientos de nostalgia, de ilusión y de pleno sentido a todo, sin embargo, por más que eterno esos minutos debieren ser, todo es cuestión de tiempo, y en un abrir y cerrar de ojos, ya esta la Virgen de nuevo revirando en su ermita, dispuesta a presidir el templo, y con los mismos tres toques de llamador que el capataz abrió esta tarde de Jueves Santo, la misma acabará.



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Una vez arriado el Palio, todo son abrazos, felicitaciones, lágrimas y sonrisas, a mi sin embargo me gusta vivir todo ese momento en la distancia, ver la panorámica de toda la Ermita desde el lateral del Palio, año tras año, allí, siempre coincidimos los mismos, hasta que llega la pequeña de la casa a decir que si nos vamos ya...

Aun el olfato retiene los olores de los que antes os hablaba; el incienso terminándose de consumirse, la visión de las flores tras una tarde entera, y el olor a la cera quemada...

Toca irse de la Ermita, cerrar un capítulo más, un día más de nuestras vidas que de igual modo será recordados por sus momentos diferentes, que hacen que cada Jueves Santo sea sumamente especial.

El pueblo baja a Lebrija, y aun tendrá que ver como Jesús es crucificado en la mañana del Viernes Santo, verá a Jesús en su Buena Muerte, a la Virgen en su soledad, velando al Señor en el Santo Sepulcro, aunque pese a todo esto... aun nos Lebrija contemplará el Consuelo de todo un pueblo, reflejado en María, por la Esperanza de la promesa de la Resurrección, y es que nada tendría sentido; ni el sudor en el Huerto, ni la corona de Espinas, ni los azotes al Señor, ni el haber cargado con la cruz, ninguna gota de sangre hubiese tenido sentido, si María Magdalena no hubiese comprobado que el Sepulcro estaba vacío y la promesa de la resurrección se cumplió;

“Oh señor Resucitado, tú, que venciste a la muerte

Haznos fieles instrumentos de tu Paz.”

Gracias a Dios, el significado de Hermandad, el significado de Hermandad del Castillo muy difícilmente va a poder conocerse participando de la misma en las vísperas, y el transcurso de la Semana Santa, muy difícilmente podrás tocar y sentir a esta Hermandad viviéndola apenas durante dos o tres semanas;



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Si de toda la vida de una persona, contásemos tan sólo un lustro de esta, sin tener en cuenta todo lo demás, no tendríamos en cuenta nada apenas sobre dicho paso por la tierra.

Pues algo parecido sería vivir tan sólo dos o tres semanas la vida que la Hermandad tiene durante todo el año.

1 de febrero, la Santísima Virgen ya preside la Ermita, en el aire una mezcla a flores, incienso y aromas de nardos, Ella, se encuentra ya entronizada, un año más, para recibir la visita de cientos y cientos de lebrijanos, algunos recién nacidos, otros antiguos conocidos, todos ellos, buscan en María la protección de la intercesora ante Dios por excelencia...

En esos momentos bajo tu manto, la mente se detiene, y deja el entero sentir al corazón, cierro los ojos, y me dejo llevar, te presento todo lo hecho en el último año, y te pido fuerzas para seguir y tu ejemplo al que imitar.

Con ansias espera Lebrija el momento,
En el que te dan gracias,
Gracias, por tender la mano al pueblo,
Cubrir a los enfermos bajo tu manto,
A los recién nacidos en tu regazo,
Por ser puente hacia Cristo
Y ejemplo a imitar,
Modelo de persona, de entrega a Dios,
A ti te reza Lebrija, y te presenta a cada generación,
Intercede por nosotros,
Oh gloriosa Virgen, de la eterna sonrisa.

Sentimientos de recogimiento o de tranquilidad, que contrastan cante momentos de júbilo y alegría, que los lebrijanos crean, todos los 12 de septiembre. Ese día en el que las calles adornadas de nuestra Lebrija dejarán de ser simples calles para ser



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

alfombras para una Madre, para oler al fresco nardo que exorna tus plantas soberanas, calles colmadas de niños, de ancianos y de enfermos que piden tu intercesión, calles llenas de volantes de flamenca y es que, un año más, Lebrija sale a tu encuentro...
María Santísima del Castillo.

Ese mismo pueblo que hace cierto tiempo se unió para regalarte el Manto que cada año luces, sale a cada esquina todos los 12 de septiembre para pedirte a ti, Castillo de fortaleza, tu intercesión.

Ese mismo pueblo que todas las tardes de mayo, salen de su casa, a primera hora de la tarde, cargados de un ramo de flores y con el rosario preparado, son 31 días a tu vera, 31 días que se hacen cortos, en esos 31 días de gracias y peticiones a esa Madre que todo lo puede, 31 días en los que cada año sigo quedando sorprendido por ver como las escaleras que se instalan siempre lucen repletas de flores, desde el suelo hasta tus plantas...

Son muchas las épocas, momentos y cada una con sus circunstancias y vivencias, sin embargo, yo jamás entendería un año sin estas 3 épocas... jamás entendería febrero sin pasar bajo tu manto, ni mayo sin ofrecerte flores, ni septiembre sin quedar enamorado cada vez que huelo el intenso olor a nardos, que se nota al entrar en la Parroquia.

Sin embargo, yo me sigo quedando con lo ordinario, con esas tardes en las que cargado con mi Rosario y acompañado por mi cámara de fotos vengo a verte a ti María, con esas mañanas de agosto y septiembre en las que te encuentras en el Convento de las Madres Concepcionistas, en esos apenas 14 días, que ellas, esperan con ansias, y por ti cambian su día a día para acabar cada uno de ellos rezando alrededor tuyo.

En esos días en los que te dan el báculo, y te nombran abadesa, no te faltas los rezos, alabanzas y plegarias.

Cuantos momentos a tu vera, hemos vivido en ese convento, acercándonos a las monjas que tanto cariño nos transmiten cuando estamos allí, con que alegría sale uno de ese Convento,



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Ellas son Ángeles caídos del cielo,
Sin esperar nada a cambio,
Han entregado su vida,
Se han negado a sí mismas,
Y han cogido la Cruz, para seguir al Señor,
Unas cuidan a los pobres, otras dedicadas a la oración,
Que suerte tiene Lebrija,
De teneros en nuestras calles,
Ustedes sois espejo de los Santos a los que rezamos,
Sois de muchas personas,
El sol en la oscuridad,
Arcoíris en la tormenta,
Ustedes sois instrumentos de paz,
Que suerte tiene Lebrija,
de teneros a ustedes,
que dais tanto sin pedir nada,
y es que vuestra recompensa no esta aquí,
no es oro, ni dinero, ni alguna cosa,
vuestra recompensa está en el Cielo,
las gracias yo os doy,
por ser ejemplo de Iglesia,
adoradoras sin descanso,
por que sois unas madres,
que Dios le concedió a Lebrija,
500 años sirviendo a todos,
y por eso pido por ustedes,



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

para que nunca falten personas,
que quieran servir sin recibir,
que quieran seguir a Santa Ángela o Sor Beatriz,
pidiendo por ustedes,
a la Virgen ser vuestro Castillo de fortaleza,
les dedico estos versos,
a unos Ángeles caídos del cielo,
en esta tierra marismeña.

Los tiempos de gloria no acaban en nuestra Hermandad ya que, desde hace unos años, esta no se puede entender sin conocer al apóstol, que antes de que el gallo cantara tres veces, tres veces había negado a Jesús, al primer Papa de la Iglesia, sin conocer a San Pedro Apóstol.

Aún recuerdo como mi querido amigo Antonio Jesús, más conocido como Chincheta , nos contó a todos en el pregón del año pasado como creció en la Hermandad la devoción a San Pedro Apóstol. De la manera en que un grupo de jóvenes unidos, persiguieron y cumplieron la ilusión de rendirle Culto al que hoy es titular de la Juventud Castellera, ese grupo de jóvenes tiene que servir de ejemplo a todos los jóvenes, tanto a nosotros, como a los que están por venir en nuestra Hermandad.

Dice el papa Francisco a los jóvenes, que confía en nosotros, y que pide por nosotros, que nos atrevamos a ir contracorriente, nos invita a preguntarnos si lloramos cuando vemos a un niño con hambre, drogado o en la calle, o si lo que tenemos es un llanto caprichoso de aquel que llora porque quiere algo más.

Así yo, jóvenes, os digo que no tengáis miedos a ser diferentes de la gran mayoría de vuestros amigos, muchos lo somos por el simple hecho de acudir a la Iglesia, y nunca falta la típica persona que intenta reírse de nosotros por este simple hecho... No tengáis miedo a sentir la necesidad de dar de comer al hambriento, de vestir al que no tiene ropa, ni siquiera os sintáis condicionados



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

por decir que vais a Misa, o que os gusta acabar los días sentado en los bancos de una Iglesia.

El futuro del mundo está en las manos de la juventud, por eso como Benedicto XVI nos dijo, debemos ser protagonistas en una sociedad más justa y más fraterna.

Hace ya un par de pregones de juventud, se quedó grabada en mi mente una de las frases que nuestra hermana María Núñez dijo desde este atril, ella, nos invitó a que viniésemos a la Iglesia, a sentarnos en estos bancos a pedir y dar las gracias... me recordó a la mítica frase de San Juan Pablo II, quien nos invitó a abandonar el miedo y a abrirles las puertas a Cristo, aquel que:

En la Columna atado esta,
Pronto, en el madero sufrirá,
Oh Cristo en tu Buena Muerte,
Muéstranos la luz hacia el camino,
Haznos ser testigos de las semillas,
que sembraste al pasar por la tierra,
Y líbranos del miedo de ser señalados,
Por una sociedad alejada de la Caridad,
Y que podamos decir con orgullo,
Que un día,
Cogimos la Cruz y te seguimos,
A ti Señor.

Pertenecer al grupo de jóvenes de esta Hermandad, supuso para mí un gran cambio en mi vida, aún, recuerdo lo avergonzado que estaba el primer día, sin embargo, con el paso del tiempo, empecé a ver en ese grupo, un gran grupo de trabajo, un gran grupo para conseguir objetivos, un gran grupo de amigos.

Son muchos los momentos vividos dentro de nuestro grupo joven, muchas las tardes de limpieza de plata, tardes de



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

reuniones, de convivencias, ayudando a la priestía, ninguna de ellas acababa sin un rato de tertulia, de anécdotas que quedarán en el recuerdo.

Nunca se podrá olvidar aquellos primeros momentos de intimidad con nuestros titulares, donde los bellos, de punta, hablan ellos mismos sobre el momento que se vive, momentos e silencio, de oración, el tiempo se para y los problemas se desvanecen...

Recuerdo aquel día desmontando el altar de Besamanos de la Virgen, allá por 2013 o 2014, cuando quemé con el decapador a Alejandro, los que lo conocéis ya se podéis imaginar los gritos y las voces... Ni corto ni perezoso, un mes, se lo pasó con una venda puesta, y todavía este año cuando estábamos en la candelaria me enseñó la marca y me dijo que no se iba a olvidar de ello en toda su vida.

Aunque no todos son momentos de felicidad: muchos lo conocéis participó cada vez que puedo ayudando al sacerdote en los cultos de nuestra Hermandad; que por cierto y nunca se lo he dicho a nadie, me siento un privilegiado cuando al incensar durante la consagración, me encuentro con la Sagrada forma en el centro, y de fondo a nuestros titulares, es un marco incomparable.

Como os decía y para no desviarme mucho, no todos son buenos momentos, como alguno recordaréis en la Función Principal de hace algunos años, asistí a una de las peores tardes de mi vida; al dejar la pastilla de incienso que no encendía bien, en la sacristía, esta salió ardiendo sobre una silla, y ya se podéis imaginar la que se formó... lo pienso y se me viene a la cabeza la cara de Juan y la que yo debía tener cuando intuíamos que algo no iba bien, debían ser puro poema.... Gracias a Dios todo quedó en un susto, y en una silla medio quemada que ya se podéis imaginar las cosquillas que me entran cada vez que la veo... En esos momentos, siempre hay alguien que te tranquiliza, por eso, y por quitarle importancia a lo ocurrido, te vuelvo a dar las gracias Juanjo por la tranquilidad que me diste aquel día.



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Son incontables los momentos vividos junto a nuestros tres Titulares, tristezas, alegrías, agobios, ilusión, momentos todos, de Hermandad.

Con el paso del tiempo pasé a formar parte del grupo de priostía de nuestra Hermandad, desde entonces, son muchos más los momentos vividos en el seno de estos titulares, quizás sea la labor más bonita que se pueda realizar, aunque también de las más laboriosas. Nunca imaginé cuantos tornillos hay detrás de un Jueves Santo, el trabajo del floristero, el amor y cuidado que demuestran las camareras de las imágenes, el tacto al fundir las velas, como se monta un palio, preparar mil y una insignias, noches y tardes de verano, otoño o primavera, buscarle horas al reloj, el Jueves Santo se acerca, y pese a las prisas y nervios todo llega a punto; el Señor y la Virgen enjoyada, entronizados en sus pasos, y cuando todo está listo, bendito es el momento en el que nos sentamos y nos damos cuenta de que ya no queda nada, el esfuerzo y el trabajo han merecido la pena; desde esos bancos en los que hoy os sentáis, terminamos la faena, y siempre decimos lo mismo;

¡Qué bonito está el Cristo este año,

y que radiante se muestra, la Madre de los Lebrijanos!

Quería acabar este pregón de juventud, agradeciéndoos a todos vuestra presencia, a quienes os invito a abrirles las puertas a Cristo; agradecer a mi grupo joven por haberme elegido su pregonero; y especialmente agradecer a todos con los que he vivido tantos momentos inolvidables en esta Hermandad, que sean muchos más momentos de juventud y priostía; dar las gracias a mi familia, y como no, de manera más especial, a mis padres, a mi hermana, y a Fátima, porque ustedes sois los pilares de mi día a día, y por ayudarme en este camino, a escribir todas estas líneas, igual a todos los que en charlas me habéis ayudado y aconsejado, y también agradecer a mi tía Casti, por habernos realizado estas pastas que hemos utilizado hoy, y a mi buen amigo Juan por los dibujos que me ha hecho en las hojas de este pregón.



Aquí terminan mis palabras,
Que han salido de mi alma,
En pocos días la Ermita,
Se mostrará diferente,
La Virgen a la derecha,
El Señor presidiendo el templo,
Los Cultos se consagran
En honor de aquel,
Que humillado, azotado y clavado al madero fue,
En pocos días bajará,
A recibir besos de acción de gracias,
Oraciones y plegarias,
Y en poco más de un mes,
La cera de la que os hablaba,
Ya estará fundida,
Las imágenes preparadas,
Llega el día grande,
Ya huele a Jueves Santo.
Lebrija lo presiente,
El ambiente, es diferente,
Cirios de nazarenos,
alumbran el camino,
a Jesús de Nazaret.



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

Tras esa reja se avecina,
Una montaña de sensaciones,
Pero cuando nos demos cuenta,
La cruz de guía estará de vuelta,
El monaguillo apagará el incienso,
El capataz arriará el paso,
Y el nazareno de vuelta a casa,
Serenos, callados y meditantes.
Lebrija ya habrá visto,
Al Señor en Juan Pedro Vidal,
A la Virgen en el asilo,
Discurrir la cofradía por carrera oficial,
Lebrija habrá escuchado,
El sólo de cornetas en el mantillo,
Y en la capilla de la Vera-Cruz,
El tiempo se habrá parado
Lebrija habrá contemplado,
tras las puertas abiertas,
anunciado lo que ha de venir,
Cristo, por mí y por ti,
Morirá en la Cruz.
Lebrija ya habrá vivido,
Un Jueves Santo efímero,
Por eso yo os animo,
A no quedarnos en lo superficial,
Que más da si mi cristo es más bonito que el tuyo,



V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

O el tuyo de mejor calidad que el mío,
Si las flores son de un color o de otro,
Si aquella vela esta torcida, o si no están bien colocadas.

Pasemos esta torpe barrera,
Lleguemos a ver el real ejemplo de Cristo,
Y llevarlo a nuestra vida,
Visitemos al enfermo,
Demos de comer al hambriento,
Demos techo al que no lo tiene,
Y acojamos a los forasteros,
Ya pasó el Jueves Santo,
Las vivencias son ya recuerdos,
Por eso, lo importante,
Es el fin y lo trascendente;

**Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios, no se muda,
La paciencia todo lo alcanza,
quien a Dios tiene,
nada le falta,
sólo DIOS basta.**

V PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA HDAD. DEL CASTILLO.

